

Semillas de esperanza

La Mesa Interreligiosa de Alicante

1. “Salió un sembrador a sembrar...” (Mt 13,3). Origen y nacimiento de MIA.

Estas páginas quisieran ser una lectura creyente de la breve historia de MIA y de su funcionamiento sirviéndonos de las parábolas evangélicas del Reino. En el umbral del tercer milenio, unas semillas, sencillas y pequeñas, fueron acogidas en tierra buena, la tierra hermosa de la provincia de Alicante. Se plantaron en un momento especialmente fértil, ya que se trata de la tercera provincia en cuanto al número de inmigrantes, lo cual posibilita una valiosa diversidad cultural y religiosa. Estas semillas han sido mimadas y cultivadas por el Sembrador, el Dios Clemente y Misericordioso, el Señor de la historia y de todos los pueblos. Silenciosa y misteriosamente, dan fruto rápido y abundante aquellos diminutos granos de mostaza (en cuanto al número de actividades y en cuanto al enriquecimiento de los participantes y de la sociedad en general). Los frutos van despuntando «llir entre cards» (Ausiàs March), esto es, crecen frutos positivos no sin dificultades, no sin espinas ni errores, pero conviene no precipitarse en la siega para no arrancar también los buenos brotes. Asimismo, va dando sombra deliciosa y generosa, ya que MIA, siendo una mesa de creyentes, está cobijando iniciativas tanto de no creyentes como de otros colectivos sociales (ONGS, asociaciones civiles, instituciones públicas y privadas). Ha germinado, pues, una plataforma donde no solo los creyentes compartimos proyectos e inquietudes, sino que incluye y estimula la participación de otros organismos civiles.

El nacimiento formal de MIA se produjo en el año 2002. No obstante, no hubiese sido posible sin los pasos recorridos previamente. Durante el final de la década de los noventa, el Secretariado de Migraciones de la diócesis de Orihuela-Alicante no se propuso la creación de una Mesa Interreligiosa, sino entrar en contacto con los numerosos vecinos musulmanes que iban llegando a la provincia de Alicante. Se iniciaron así relaciones informales de cercanía, apoyo y amistad con el imam y otros miembros de la comunidad islámica de Alicante. Especialmente destacados fueron los apoyos y colaboraciones ante el desalojo de Parque Ansaldo, la organización de una mesa redonda en el Teologado diocesano entre judíos, católicos y musulmanes, así como el encuentro islamo-cristiano en la mezquita con motivo del ramadán y el adviento. Sin esta prehistoria, MIA no hubiese sido lo mismo. Hemos de reconocer que estos primeros encuentros de acercamiento y colaboración marcaron las bases, las líneas de acción, los objetivos a conseguir, el estilo y el horizonte hacia el que caminar juntos.

Por lo que llevamos dicho, conviene subrayar y agradecer la presencia activa y fundamental del Secretariado diocesano de Migraciones en la creación de MIA. No sólo porque, desde su origen, la secretaria de MIA es miembro de dicho Secretariado, sino porque de allí surgieron las primeras iniciativas de diálogo interreligioso. En nuestra

provincia, como en muchas otras, hay un estrecho vínculo entre Migración y Diálogo interreligioso. La mayoría de confesiones no cristianas son “inmigrantes”, esto es, han llegado con las personas inmigrantes, que traen consigo su cultura y religión. No obstante, va en aumento el número de los no católicos que nacen en nuestra provincia y tienen, por tanto, nacionalidad española ¹.

MIA está compuesta por personas creyentes y grupos religiosos, conviviendo pacíficamente diferentes grados de representatividad entre sus miembros. No sólo participan líderes y representantes de instituciones o tradiciones religiosas, sino que hay personas que lo hacen a título individual. Caben, pues, esas dos posibilidades, siendo la propia experiencia religiosa el principal elemento aglutinador y diferencial del grupo. De este modo, encontramos diversidad de credos, pero todos se integran en MIA impulsados por una profunda motivación de fe. Porque al diálogo se llega por la fe, no sólo como respuesta a inquietudes sociales o políticas. Es la experiencia espiritual la que nos lleva a encontrarnos, dialogar y compartir inquietudes comunes. Sobre todo pretendemos conocernos mejor, esto es, romper distancias y prejuicios, acercarnos y comprender a todos aquellos “otros” con los que convivimos para así trabajar juntos por nuestra sociedad.

Se trata de una iniciativa sinérgica, dado que nació de la base, de inquietudes e iniciativas individuales, pero respaldada y promovida, a su vez, por las instituciones religiosas (iglesia católica, comunidad islámica, iglesia evangélica española, etc.). No hay, por tanto, una contraposición entre las bases y los representantes o líderes religiosos, sino una compenetración, un movimiento sinérgico, donde se han unido todos los esfuerzos para lograr un fruto mayor y mejor.

Actualmente, MIA está formada por nueve confesiones religiosas o tradiciones espirituales diferentes. A saber: Asociación Brahma Kumaris, Comunidad bahá'í, Comunidad islámica, Comunidad judía, Comunidad hindú-vaishnava, Iglesia católica, Iglesia cristiana ortodoxa, Iglesia evangélica española, Tradición zendo Betania Alicante. Convivimos, pues, diversas confesiones cristianas junto a otras tradiciones religiosas presentes en la provincia de Alicante. Es oportuno señalar que MIA no es una mesa propia de la diócesis de Orihuela-Alicante, sino una mesa donde los católicos participan, de igual a igual, con otras confesiones religiosas. La presencia de la iglesia católica es mayoritaria, diversa y muy significativa, pero MIA no está dirigida ni depende de la diócesis ².

A la hora de perfilar quiénes pueden ser miembros de MIA surge una cuestión no menor: ¿Qué es una religión y quién tiene derecho a participar en MIA como una religión diversa? Para tratar de responder a esta pregunta se tienen presentes dos criterios: el artículo 18 de los derechos humanos (que proclama el derecho a la “libertad religiosa”) y, necesariamente unido a él, manifestar una voluntad decidida, firme y clara de diálogo. La libertad religiosa y de culto debe ir acompañada de un compromiso responsable y respetuoso de las otras religiones o creencias.

Después de muchos obstáculos por parte de la administración, MIA ha sido reconocida como asociación civil. Inadecuadamente era considerada como una asociación religiosa por lo que era remitida al Ministerio de Interior. No se acababa de entender que estuviese

formada por creyentes, de diversas religiones, pero sin constituir una nueva religión. Desde el principio, se ha tratado de evitar todo tipo de sincretismo y finalmente ha sido reconocida como una asociación civil inscrita en el registro de Asociaciones de la Generalitat Valenciana³. Asimismo, MIA está adscrita a la *Xarxa catalano-valenciana d'Entitats de Diàleg Interreligiós*, donde participa junto con otras dieciséis organizaciones de Catalunya, el País Valencià y les Illes Balears. Esta *Red* quiere ser un punto de coordinación, apoyo e intercambio institucional, pero desde la autonomía de cada uno de los diferentes grupos. Nació a partir del Forum de Barcelona 2004, asumiendo y dando continuidad a los objetivos, inquietudes y compromisos del Parlamento Mundial de las Religiones.

2. “Para que el mundo crea” (Jn 17,21). Objetivos de MIA.

Según los estatutos de MIA, aprobados el 7 de octubre de 2005, se pueden distinguir dos tipos de objetivos. Por un lado, aquellos referidos a los propios miembros de MIA y, por otro, aquellos encaminados a la sociedad en general, incluso a la población no religiosa:

- a) Favorecer la comprensión y el respeto mutuo.
- b) Reconocer la espiritualidad del ser humano. Es algo del hombre y que ayuda a la sociedad. La religión no es fuente de confrontación y conflicto.
- c) Trabajar juntos por la paz, la justicia y la armonía con toda la creación.
- d) Sensibilizar a la opinión pública y su responsabilidad personal y colectiva.
- e) Coordinar acciones con otros grupos que promuevan el diálogo interreligioso.

MIA quiere ser y es, desde la humildad, una manifestación de que el diálogo es necesario, urgente y posible. MIA, con su sola existencia, muestra a la sociedad alicantina que es posible el entendimiento, la colaboración y el afecto entre los diferentes creyentes. MIA anuncia y testimonia que la religión no es intrínsecamente violenta, sino factor de convergencia y de paz, denunciando así todo tipo de violencia e intransigencia religiosa.

MIA reclama el derecho y el cultivo de la espiritualidad en una sociedad plural y secularizada, en ocasiones cercana al laicismo. MIA igualmente entra en diálogo también con los no creyentes. Pretende ser una Mesa abierta, no una “mesa camilla”. Todos tienen cabida, todos aportan y todos se enriquecen. Los diferentes creyentes se sientan juntos para conocerse y comprenderse mejor, para enriquecerse mutuamente y para trabajar por lo común desde el respeto de la propia identidad.

3. “Poneos en camino... y salud con la paz” (Lc 10,1-12). Dinámica grupal de MIA.

Según los estatutos, la sede social de MIA está en el centro Loyola de Alicante, aunque no dispone de un local en propiedad. Cada reunión o actividad se lleva a cabo en una de las diversas comunidades participantes. Esta itinerancia permite conocer *in situ* cada tradición, implicar a los miembros de la comunidad que acoge, propiciar la hospitalidad y el intercambio informal. Estos gestos de acogida y de compartir un pequeño aperitivo favorecen enormemente la amistad, el conocimiento y el afecto mutuo.

Las reuniones comienzan siempre con la oración. ¡Lo primero es la oración! Juntos rezamos porque somos creyentes y es nuestra experiencia de Dios la que nos ha llevado a dialogar. En cada ocasión, la oración es preparada por la comunidad anfitriona y se buscan oraciones que puedan iluminar el trabajo o las situaciones concretas del momento. No es un puro trámite ni mera ocasión para conocer diferentes plegarias, sino lo que da verdadero sentido e impulsa el resto del encuentro. Dios es quien debe sugerir y acompañar cada paso del camino si se quiere dar fruto abundante (cf. Jn 15,1-16).

La dinámica de las reuniones ha supuesto, como en cualquier grupo humano que inicia su andadura, un proceso de aprendizaje y de continuos reajustes metodológicos. Al principio pesaba mucho lo afectivo, la ilusión, la sorpresa de conocer a otros. Poco a poco se ha ido aprendiendo y ajustando una disciplina metodológica más adecuada a las necesidades de este tipo de grupo. El mismo camino, desde la flexibilidad y una fidelidad creativa a la propia identidad, va moldeando y perfilando el ser y el hacer de MIA. Es la denominada “forma-acción”.

Se pueden señalar tres tipos de encuentros: a) los dedicados a la gestión y administración del grupo, así como a la organización de encuentros y actividades; b) los momentos de celebración de jornadas, convivencias, mesas redondas, cursos y oraciones; c) las reuniones de formación de los propios miembros de MIA. De este modo, se combinan indistintamente encuentros para los propios miembros de MIA o abiertos a cualquier persona interesada en el diálogo interreligioso.

Por otro lado, según los estatutos, cabe distinguir varios niveles de responsabilidad en el grupo: la Junta directiva⁴, las diversas Comisiones/Vocalías y el Comité general (periodicidad mensual). Este año las vocalías, que buscan responder a los prioritarios retos o lagunas detectadas, son:

- a) Relaciones con las diversas comunidades religiosas, especialmente con las que mayores dificultades presentan a la hora de participar en el diálogo interreligioso.⁵
- b) Difusión y aplicación de los compromisos del *III Parlament de les religions*.
- c) Información y comunicación exterior con los socios de MIA y personas interesadas en el diálogo.
- d) Formación y diálogo interno: retiros espirituales, puesta en común de bibliografía y oraciones, jornadas de estudio.

A lo largo de nuestra andadura hemos aprendido a respetar los diferentes grados de compromiso y participación en el diálogo. No todas las personas o grupos tienen ni pueden tener siempre la misma implicación. Si no se acepta esta limitación, pueden generarse desgastes, roces y recriminaciones innecesarias. Es un proceso similar al de la integración europea en el que existen diversas velocidades puesto que son diferentes las situaciones de cada una de las personas y confesiones religiosas. Es preciso respetar los procesos de cada uno, ya que no hay una paridad y una simetría absoluta en la situación religiosa y social de los diferentes miembros.

4. “Volvieron muy contentos...” (Lc 10,17-24). Principales encuentros y actividades de MIA.

Emprendemos ahora un recorrido por los principales encuentros y actividades organizados por MIA, destacando aquellos aspectos más significativos que han ido fraguando y configurando lo que hoy es MIA.

¹

Véase los informes elaborados por el Secretariado diocesano de Migraciones: http://www.asti-alicante.org/tablon4_investigacion.html. Resulta, por tanto, imprescindible la comunicación, coordinación y trabajo en equipo entre el Secretariado de Migraciones y el Secretariado de Relaciones ecuménicas e interreligiosas.

²

Numéricamente, la participación de cristianos es mayoritaria y la de católicos muy significativa. Podríamos señalar dos niveles, uno institucional y otro más personal. La Iglesia católica está representada oficialmente en la MIA a nivel institucional con representantes del Secretariado de Relaciones interconfesionales e interreligiosas, del Secretariado de Migraciones, de la Comisión diocesana Justicia y Paz, y del Centro Loyola de los Jesuitas. Por otro lado, participan otras personas a título individual, pero que son miembros de otras asociaciones católicas (p.ej. Institución Teresiana, Capuchinos, etc.). Hay también otros católicos, que participan en la tradición Zendo-Betania. Es también significativo que en la Junta directiva de MIA, de ocho miembros, están presentes cuatro católicos: la secretaria, la tesorera y dos vocales. Así, pues, es fácil constatar que la presencia y representación de la Iglesia católica en MIA es amplia, diversa y considerable.

³

Número de Registro Asociaciones de la Generalitat Valenciana: CV-01-039599-A.

⁴

Actualmente la Junta directiva está compuesta por el Presidente Farhang Jahangosha (bahá'í), la vicepresidenta Lilo Plon (judía), la tesorera Elena Sociats (católica), la secretaria Gloria Vallejo (católica, Secretariado diocesano de Migraciones-ASTI Alicante) y los vocales David Manzanos (pastor protestante), Paco Buigues (Zendo Betania), Hanuman Fornos (hindú-vaishnava) y Jaume Benaloy (sacerdote católico-Secretariado diocesano de Relaciones Interconfesionales).

a) *Encuentro islamo-cristiano* (2 de diciembre de 2001).

Fue un domingo clave. Coincidió el ramadán con el inicio del adviento. Nos encontrábamos, por primera vez, cristianos y musulmanes en la mezquita de Alicante. Los cristianos fuimos invitados a asistir a la oración de la tarde y la ruptura del ayuno. Después de la oración ritual y unas calurosas palabras de acogida del imam así como del director del Secretariado diocesano de Migraciones, juntos compartimos la reconfortante *harira*, dátiles y demás frutos secos. Se sembraba así una esperanzadora semilla que, poco a poco, ha ido floreciendo la amistad, aprecio mutuo y diálogo. Tras este primer acercamiento formal, quedaba pendiente la visita de los musulmanes a una parroquia católica.

b) “No hay paz sin justicia, ni justicia ni perdón” (23 de enero de 2002).

La ocasión propicia fue la nueva convocatoria del Papa Juan Pablo II en Asís. Todos los líderes religiosos eran invitados a juntos rezar por la paz. Tras los recientes atentados del 11-S, en una situación de preocupante tensión mundial, el Papa reclamaba la presencia de todos los creyentes para pedir el don de la paz. Por todo ello, se planteó convocar un encuentro local, no sólo invitando a los musulmanes, sino a todas las confesiones religiosas presentes en la provincia de Alicante. Hasta ocho tradiciones religiosas diferentes acudieron

para pedir la paz.

La oración fue convocada por el entonces obispo diocesano, D. Victorio Oliver Domingo, en la Parroquia San Pascual de Alicante. Se asumió el mismo lema propuesto para el encuentro de Asís: “No hay paz sin justicia, ni justicia sin perdón”. Éste marcó la estructura de la celebración ya que se comenzó pidiendo perdón, a continuación se hizo público un compromiso de trabajo por la justicia y se concluyó solicitando el don de la paz. Tras la oración hubo tiempo para compartir música y una *picaeta* en los salones parroquiales.

⁵
Se trata del Manifiesto final del *III Parlament de les religions*, firmado por todas las entidades de diálogo interreligioso que integran la *Xarxa Catalano-Valenciana d'entitats de Diàleg Interreligiós*. Puede verse en la página web de MIA: www.mia.org.es

Esta primera celebración interreligiosa despertó gran interés en la sociedad alicantina, siendo muy numerosa la participación de creyentes que abarrotaron el templo. Reunidos para evaluar este encuentro de oración y con el fin de dar continuidad a la iniciativa emprendida, se presentó el “Libro blanco de la paz”, que iría pasando de comunidad en comunidad, recogiendo oraciones, reflexiones y compromisos para alcanzar juntos la paz. Fue en estos momentos cuando se consideró la conveniencia y necesidad de constituir una Mesa de diálogo entre creyentes. Nació así la luminosa utopía de formar MIA; una utopía que, gracias a Dios, se ha ido haciendo realidad.

c) “Combinando colores y tejiendo paz” (26 de enero de 2003)

Un año después, tras los encuentros en una mezquita y en una parroquia, se buscó un lugar común, el *Club Información*, esto es, el salón de actos del diario de mayor difusión provincial. De este modo, se alcanzaba una amplia cobertura mediática y dar a conocer MIA y sus actividades a un mayor número de población.

Otra vez el tema central fue la anhelada paz. Se convocó una mesa redonda con el título “La paz desde el corazón de las religiones”. Era ésta una forma de reaccionar y denunciar el clima global de desconfianza y crispación emergente, donde supuestamente la religión resultaba fuente de fanatismo y violencia. Previamente, se había realizado un trabajo de estudio sobre las condiciones que permitan convivir pacíficamente en la nueva sociedad del miedo y del terror. Se abordaron las diferentes dimensiones fundamentales de la paz: la paz interior, que brota de la experiencia religiosa personal; la paz exterior, una paz social desde la fe compartida; y la paz entre religiones. De esta reflexión conjunta surgió el “Manifiesto por la paz”, que fue presentado a la opinión pública en la mesa redonda, acompañado de un momento musical, un aperitivo y un canto a la paz ⁶ .

d) “¿Dónde estás tú, hermano?” (21 de mayo de 2003)

De nuevo en la parroquia San Pascual de Alicante, nos encontramos para reconocer, testimoniar y celebrar como creyentes la fraternidad universal en cuanto miembros de la

única familia humana. De este modo, se subrayó que la religiosidad se convierte en un elemento común y de comunión. La religiosidad puede y debe aparecer como factor de convergencia, no como fuente de disgregación, de sospecha o enfrentamiento. La religión nos hermana, nos reconocemos hermanos e “hijos de Dios”, aunque no todas las religiones acepten este término. «Es más lo que nos une que lo que nos separa», dirá Juan XXIII. Porque nos une más la espiritualidad que las otras cosas. El trasfondo trascendente del ser humano impregna todas sus dimensiones personales y comunitarias desde su raíz. La humanidad comparte su ser creyente, su dimensión religiosa, aunque cada cultura y religión la exprese de forma particular. Hay más puntos en común, por tanto, entre un cristiano y un musulmán, que con un ateo.

⁶ Las intervenciones corrieron a cargo del periodista José María Perea, así como diferentes miembros de la Asociación Brahma Kumaris, Comunidad bahá'í, Comunidad budista, Comunidad islámica, Comunidad judía, Iglesia católica, Iglesia evangélica de Filadelfia y de la Iglesia evangélica española.

Es importante subrayar la dimensión religiosa y la importancia de la experiencia espiritual en el diálogo entre creyentes. Sin fe auténtica, sin verdadera experiencia de Dios, resulta imposible el diálogo interreligioso. El diálogo, según Piero Rossano, es «una relación interpersonal que acontece en el respeto de la alteridad del interlocutor sobre la base de una comunión ya existente, en vista de un acercamiento y de una unión más profunda para un enriquecimiento recíproco»⁷. La comunión existente entre los creyentes que entran en diálogo es principalmente su espiritualidad. Así, pues, en el diálogo interreligioso no se comienza de cero, sino que se parte de una base común y permite un mejor conocimiento del otro y el mutuo crecimiento de la comunión.

e) **“El diálogo interreligioso, ¿un diálogo indispensable? Conocernos es comprendernos y amarnos”** (26 de abril de 2004)

Con este lema se perseguía desafiar a la sociedad lanzando una pregunta sencilla y contundente. ¿Es indispensable el diálogo entre las religiones? ¿Hace falta en nuestra sociedad contemporánea que entren en contacto los creyentes? ¿Es urgente o se trata de una moda pasajera?

De nuevo se volvió al *Club Información* con motivo de la proximidad del Parlamento Mundial de las Religiones que se celebraría en Barcelona en el verano de 2004. Participó como ponente Félix Martí, fundador del Centro UNESCO de Catalunya, con el propósito de presentar lo que iba a ser el *Forum de Barcelona* y el Parlamento Mundial de las religiones. Además, no faltó tiempo para el coloquio, una audición musical y el tradicional pisolabis.

El subtítulo de este encuentro, con claras reminiscencias agustinianas, se ha convertido en una máxima fundamental para MIA: “Conocernos es comprendernos y amarnos”. Porque, dirá San Agustín, es imposible amar lo que no se conoce. Lo primero es conocernos para poder comprendernos y así dar el paso más decisivo, amarnos. Por todo ello, en MIA se cuida con esmero la relación y el encuentro personal, tratando de cultivar una sincera amistad, afecto y confianza. Esta buena relación entre los diferentes miembros

de MIA ha despertado la admiración y sorpresa de la sociedad alicantina.

Al conocernos descubrimos que el diálogo es diferenciado. No todos tenemos el mismo vínculo o grado de fraternidad. Así, el diálogo que se establece entre los judíos y los cristianos, no puede ser el mismo que se da con otras confesiones (cf. *LG 15-16*).

Por otro lado, conocerse a veces también puede resultar un obstáculo. Dado que el diálogo interreligioso es un diálogo interpersonal, las personas participantes marcan y determinan en gran parte los frutos del encuentro. No se trata de un diálogo abstracto de religiones, sino de personas creyentes, y éstas pueden facilitar o entorpecerlo. El carácter y la personalidad de los interlocutores, sus actitudes y capacidades, su formación y disponibilidad son factores determinantes a tener en cuenta.

⁷

P.ROSSANO, *Diálogo e anuncio cristiano. L'incontro con le grandi religioni*, Paoline 1993, p.15.

Esto nos lleva a otra cuestión no siempre fácil de resolver: la representatividad institucional. ¿Quién representa a quién? ¿Cualquier interlocutor es válido? ¿Hasta qué punto un creyente representa la religión que profesa? ¿Sólo son válidos para un diálogo interreligioso los líderes o representantes “oficiales”? Baste con citar la dificultad que nace de la ausencia de una representación universal del mundo islámico.

f) **“Disfruta la unidad en la diversidad”** (22 de mayo de 2005)

Cambio de formato. De breves encuentros se pasó a la organización de una jornada más amplia que permitiera un mayor intercambio, un más acercamiento sereno y una convivencia real de los participantes. Se convocó una jornada abierta a todos los miembros de MIA y a todas aquellas personas interesadas. De esta forma, se consiguió la creación de un clima más festivo, la participación de familias completas, así como el acercamiento de personas todavía no iniciadas en el diálogo interreligioso. Se sumaban así los más pequeños de nuestra sociedad, con lo que ello comporta de efecto multiplicador y de esperanza. Participaron más de doscientas personas.

El lema de la jornada sintetiza los objetivos propios de MIA. Aunque no siempre resulta fácil mantener en equilibrio los dos polos que entran en juego: la unidad y la diversidad. En este sentido, puede resultar sugerente el ejemplo de la ensalada para explicar qué es MIA y cómo conseguir la unidad respetando la diversidad. “MIA es una ensalada, no un gazpacho”, solemos repetir. Todos estamos juntos y juntos hacemos una sabrosa comida, mucho más rica que la mera yuxtaposición de ingredientes. Se enriquecen al entrar en contacto, estando juntos y revueltos, pero manteniendo cada cual claramente su identidad. Aportan al resto su propio ser y no puede quedar ninguna escondida o minusvalorada. Algunos al principio se ven más, pero al aliñarla y removerla, permaneciendo idénticos, aparecen formando un todo sin disolución de las partes. No sucede así en el gazpacho ya que todos los ingredientes ofrecen su singular sabor, pero la propia identidad queda disuelta en el conjunto.

g) **“Te encuentro, me encuentro”** (21 de mayo de 2006)

Tras el éxito y la buena experiencia del año anterior, se volvió a convocar una jornada de convivencia ahora en el Colegio de los Salesianos de El Campello. Con un formato similar al del Parlamento de las religiones. Participaron más de 300 personas. Se ofrecieron de forma simultánea treinta y dos talleres, cuatro de ellos en lengua inglesa. A continuación, se compartió generosamente la comida que cada uno de los participantes había elaborado y ofrecido. Ya por la tarde hubo una oración interreligiosa y un concierto de la coral *Thévenet*. Se despidió la jornada bailando juntos diversas danzas del mundo animadas por el conjunto *Jacaranda*.

“Te encuentro, me encuentro” fue el lema de este encuentro. Éste sirvió para recordar el carácter personal del diálogo. Éste implica y reclama a toda la persona porque es cada persona concreta la que participa en el diálogo. Asimismo, el diálogo permite el conocimiento del otro a la vez que el propio reconocimiento. Se trata del denominado efecto espejo. Al descubrir y conocer mejor al otro, reconozco que soy diverso y me permite redescubrir aspectos y dimensiones de la propia identidad que tenía olvidadas o que me resultaban desconocidas. El otro me enriquece, me enseña, me descubre a mí mismo. Este es uno de los beneficios y oportunidades del diálogo interreligioso.

h) **“Cuida la Tierra, abrazar la vida”. III *Parlament de les Religions*** (12 y 13 de mayo de 2007)

MIA, miembro de la *Xarxa Catalano-Valenciana d'Entitats de Diàleg Interreligiós*, asumió el reto de organizar el III *Parlament de les Religions*. No sin ingenuidad, pero con mucha ilusión y contando con la experiencia adquirida, comenzó el trabajo de llevar a cabo tal empresa, implicando a instituciones públicas y privadas de la provincia, así como la Universidad de Alicante y diferentes asociaciones y ONGs.

La envergadura del trabajo de preparación ha servido para “hacer agua”, es decir, para tener que juntos resolver delicadas cuestiones de organización y financiación. En definitiva, ha permitido conseguir, además de una intensa relación afectiva entre los miembros de MIA, un fortalecimiento de la cohesión del grupo y una mejora de su funcionamiento. Tras la evaluación del mismo, consideramos que, al margen de su desarrollo, la sola preparación del III *Parlament* ya ha sido una gracia para MIA.

Los dos días de jornadas fueron precedidas por sendos ciclos de conferencias que se desarrollaron a lo largo del curso 2006-2007. El primero de ellos, “*Religiones en diálogo. ¿Quién es quién?*”, trataba de dar a conocer a la sociedad alicantina las diferentes religiones que participan activamente en MIA. Cada mes, en la Sede Universitaria de Alicante, las distintas confesiones religiosas fueron presentándose. Por otro lado, se impartió en el *Club Informació* un ciclo de conferencias mensuales sobre *La Carta de la Tierra*, documento que sería objeto de estudio del III *Parlament de les Religions*. Así, cada confesión abordó, desde su propia identidad, algunos aspectos sobresalientes de la *Carta de la Tierra* de modo que sirviera de preparación y estímulo de cara al Parlamento. Asimismo,

hubo diversos encuentros de información y sensibilización a nivel popular y escolar (entre otros, Jornada en la Explanada de Alicante y Mesa redonda en el Patronato municipal de Cultura). Además, se consiguió una amplia presencia y difusión en los medios de comunicación social local y provincial.

Con el lema «*Cuidar la Tierra, abrazar la vida. La “Carta de la Tierra” y el compromiso de las religiones*», comenzó el III *Parlament de les Religions*. Fueron alrededor de 700 personas de más de 20 confesiones religiosas diferentes las que se dieron cita los días 12 y 13 de mayo de 2007 en las instalaciones de la Universidad de Alicante. Se desarrolló un programa amplio, diverso y de calidad. Numerosas ponencias, mesas redondas, talleres, comunicaciones, conciertos, prácticas devocionales y exposiciones permitieron a los participantes convivir, compartir y reflexionar juntos sobre los principios recogidos en la *Carta de la Tierra*. Estos días resultaron una auténtica experiencia espiritual, un variopinto mosaico de procedencias, confesiones, colores y lenguas. Concluyó con la lectura del Compromiso conjunto, que serviría de documento de trabajo para los grupos de diálogo interreligioso en sus lugares de procedencia, y la designación del grupo de Lleida como organizador del IV *Parlament de les Religions* en el 2009.

Concluimos este recorrido por los principales encuentros y actividades organizados por MIA. No son todos, sino los que hemos considerado más significativos ⁸.

Conclusión. «Los sembrados en tierra buena son aquellos que oyen la Palabra, la acogen y dan fruto, unos treinta, otros sesenta, otros ciento» (Mc 4,20).

El camino del diálogo puede parecer fascinante y precioso. ¡Y lo es! Sin embargo, no son pocos los obstáculos, las limitaciones y las dificultades por superar y que, de hecho, pueden superarse. Esa es nuestra experiencia y nuestra esperanza. El camino nos enseña y enriquece, nos curte y estimula. Por todo ello, desde MIA creemos y proclamamos que hoy el diálogo es necesario, urgente y posible. Está en nuestros manos sembrar las semillas portadoras de esperanza para la humanidad entera.

¡Somos nosotros los sembradores! Por eso mismo, tampoco conviene idealizar el diálogo interreligioso ni perder la humildad y el realismo. No podemos olvidar quiénes somos ni marcar grandes e inalcanzables proyectos. MIA, como cualquier otra institución, no deja de ser una mediación histórica y, por tanto, limitada. Es imprescindible aceptar las propias limitaciones y aprender de los errores. ¡Queda tanto por recorrer!

Por un lado, la teología de las religiones y del diálogo interreligioso aparece todavía hoy como un peligroso campo de minas. Hay zonas oscuras, ignotas, no exentas de riesgos doctrinales. A pesar de ello, conviene continuar el camino, sin ingenuidad y con diligente formación. En este sentido, todos estamos urgidos a una mayor capacitación y conocimiento de la propia identidad y la de los otros. Conviene, por tanto, acompañar y formar con esmero a los creyentes que entran en el diálogo ⁹.

Por otro lado, parece oportuna una llamada a la “paciencia geológica” (Monchamin) porque todavía nos encontramos en plena era de deshielo. Después de muchos siglos de

distancia, de reticencias, de sospechas, no podemos correr. No puede haber prisas en el diálogo. Las cuatro décadas que han pasado desde la celebración del Concilio Vaticano II no son suficientes para la desaparición de tantos prejuicios y recelos que han ido anidando a lo largo del tiempo entre los diferentes creyentes.

Mas no podemos tampoco olvidar los logros conseguidos, los pasos avanzados, el camino compartido. Las pequeñas cosas resultan ser siempre las más grandes, decisivas e importantes. MIA, desde la pequeñez y la humildad, sigue adelante y quiere alentar a otros a emprender con esperanza la siembra. ¡Porque se puede conseguir mucho!; Habrá seguro fruto abundante! Como esas semillas que se plantan en tierra fértil, se cuidan con delicadeza y responsabilidad, van creciendo de forma misteriosa junto a las malas hierbas, pero nos regalan copiosos frutos, cobijando sin distinción a todos, dando sombra buena a creyentes y no creyentes.

⁸ MIA también estuvo presente en el Parlamento de las Religiones del Mundo organizado por la UNESCO en Barcelona en 2004, así como en los sucesivos Parlamentos de las religiones (2005 y 2006) convocados por la *Xarxa Catalano-Valenciana d'Entitats de Diàleg interreligiós*. No han faltado colaboraciones con otras asociaciones e instituciones de la provincia de Alicante (escuelas e institutos, ONGs, parroquias y medios de comunicación) con el fin de promover una mayor sensibilización y difusión del diálogo interreligioso.

⁹ En el ámbito católico, el papa Juan Pablo II, de forma explícita, hizo un llamamiento al diálogo interreligioso «profundo e inteligente» en la exhortación postsinodal *Ecclesia in Europa*: «Hay que preparar adecuadamente a los cristianos que viven cotidianamente en contacto con musulmanes para que viven conozcan el Islam de manera objetiva y sepan confrontarse con él; dicha preparación debe propiciarse particularmente en los seminaristas, los presbíteros y todos los agentes de pastoral» (*Ecclesia in Europa* 55-57)